

# NUESTRA BRIGADA

## 2.ª BRIGADA MIXTA

Año II

Madrid, 31 de enero de 1938

Núm. 66

# LA ADHESION AL MANDO

## BASE FIRME DE NUESTRA VICTORIA

En nuestro Ejército Popular, cuyo empuje ilumina ya las trincheras de España, nadie es nada por sí y ante sí.

Un Mando, con su exclusiva actuación, sin la ayuda directa y decidida de cada uno de los que a sus órdenes forman en el hacer continuo por impulsar la ruta victoriosa, se estrellaría irremisiblemente, aunque su afán antifascista le llevase incansable a dar por el pueblo todo cuanto valiere.

Quiere decir esto, que el funcionamiento de una Unidad —el buen funcionamiento, puntal seguro del triunfo— no depende en absoluto del Jefe que la dirige. Todos, absolutamente todos, son partícipes del éxito o del fracaso. Hay una responsabilidad —graduada según la categoría militar— para cada uno de los combatientes. Y un orgullo: dar el máximo rendimiento para acelerar el derrumbamiento de los incendiarios fascistas.

Todos los subordinados, pues, le son necesarios al Jefe en su actuación. Nadie puede escurrir el bulto si es un antifascista cabal. Y hay muchas maneras de ayudar a los invasores. La pasividad, una. La no colaboración, otra.

De nada sirve que un Jefe —¡nuestros Jefes queridos, ayer soldados del pueblo!— tenga un bien ganado prestigio de luchador, unas buenas cualidades de Mando y una dura historia de antifascista, si no pide y tiene la ayuda de los suyos.

El vaivén de la guerra lleva consigo un trajinar continuo. Y son precisamente los Mandos quienes con ma-

yor frecuencia van de un puesto a otro. Pero estos cambios de Mando no deben influir en una Unidad si no es en sentido ascendente de superación.

Llega un Jefe nuevo a la Unidad. Viene sin que haya habido deseo o presión por su parte para que tal cosa suceda. Y ahora llega el momento de calibrar el antifascismo de sus nuevos subordinados. Quien se resiste a sus mandatos; quien no da la adhesión y colaboración por él pedida; quien antepone unos deseos particulares al buen funcionamiento de la Unidad, podrá obrar de muy buena fe, creyendo ayudar al exterminio de los enemigos de la libertad y de la justicia, pero no es así, sino todo lo contrario.

Justo es, y necesario, que cada uno de nosotros piense en esto. Un mando por sí y ante sí, no es nada si los hombres —buenos luchadores, de cara a la nueva vida que ya se divisa— que han de ser los forjadores directos de sus planes, se cruzan de brazos y se encogen de indiferencia.

Pensemos en esto. Y en la alegría del triunfo, en la fraternidad de los que juntos, en magnífico contacto de codos, luchan.

Sin esto, sin la adhesión firme de todos —¡todos, Jefes, Comisarios, Oficiales y Soldados!—, un hombre y una Unidad no serán nada.

¿Vale la pena pensar en todo esto con un poco de serenidad y calma, sin apasionamientos inútiles?

Yo creo que sí.

**J. LEON**

Mayor Jefe de la Brigada



## Colaboración de nuestros Periódicos Murales

Artículo perteneciente al Periódico Mural del Cuerpo de Tren

### A mis compañeros de transportes

Camaradas, hace un año que nuestra gloriosa Brigada se unió a la guarnición de Madrid para, con ella, hacerlo inexpugnable a los criminales anhelos de un Ejército compuesto de moros, alemanes, italianos, una banda de nacionales usurpadores del esfuerzo proletario y unos cuantos de éstos que, con su inconsciencia, se hacen la guerra a sí mismos. Patrocinado este infecto conglomerado por unos Generaluchos infieles a la confianza que en ellos depositó el noble pueblo español querían, por medio de sus habitadas doctrinas (asesinato, calumnia y engaño), someter a este heroico Madrid y con él a todo nuestro territorio, a una vida de vandalismo, esclavitud e incultura mayor a la impuesta por aquéllos insupportables años de la insidiosa y corrupta monarquía de los Borbón-Anjou.

Un año de epopeya en este admirable Madrid, durante el cual nuestra Brigada lo ha defendido sin cesar de las salvajes acometidas de Ejércitos internacionales que la cobardía e impotencia de los traidores que no supieron resignarse ante la resurrección del pueblo contra su obra nefasta, han introducido en nuestra patria para que les ayuden en el cruel intento que ellos por sí solos no hubieran sido capaces de sostener más de tres meses. En compensación a esta ayuda, tienen la osadía de ofrecer todas las riquezas de nuestro suelo y la libertad para una dominación colonial de él. Contra tales propósitos y artimañas, todos los verdaderos españoles y entre ellos los componentes de la Segunda Brigada, ponen la infranquicia de sus pechos llenos de fé en el pronto aniquilamiento de esas hordas truhanescas.

Con los hombres de las trincheras y en el cometido de su cargo, nuestra Sección de Servicios de

Tren ha contribuido eficazmente a la consecución de tantos y tantos éxitos.

Al cumplirse el año de su formación y siguiendo el ejemplo de otras Unidades del Ejército Republicano, que se supera de día en día erigiéndose en poderoso y fuerte en técnica y en cultura, nuestra Sección de Tren pone al alcance de los hombres que la integran un medio más para su capacitación: su PERIODICO MURAL.

En él, este es su objeto, podremos, compañeros de Sección, hallar el medio de matar, con ventaja, nuestros ratos de ocio; por él, aquel tiempo que, lastimosamente gastamos en cosas triviales y vagas, que ningún provecho nos aportan, podemos y debemos dedicarlo a devorar aquéllos libros que puedan intensificar más y más los conocimientos que poseamos de política, cultura elemental y profesional y por último, cuantos nuevos conocimientos hayamos adquirido, estampémoslos en nuestro periódico para a la par que despejamos nuestro cerebro y nos hacemos más dignos de la justa causa que defendemos, contribuir a abrir las inteligencias menos adelantadas para conseguir en nuestra Sección, en un lapso de tiempo no lejano, un mismo nivel de cultura y conocimientos profesionales.

Sea, pues, bien acogida la aparición de nuestro PERIODICO MURAL y no regateemos ninguno de los componentes de la Sección, en bien común, nuestro más firme apoyo y colaboración para que alcance el beneficioso fin para el cual ha sido creado.

¡Viva la Segunda Brigada!

¡Viva su Sección de Tren!

Noviembre de 1937.

V. GOMEZ

7.º Batallón

Salud a los camaradas del Cuerpo de Tren que con el ejemplo trabajan por nuestro triunfo.



# SECCION DE CULTURA

## NUESTRA JUVENTUD

... cuando una juventud a dos pasos de la muerte, se olvida de ésta por aprender, esta juventud tiene que triunfar. .

... la cultura no puede ser privilegio de unos cuantos. .

Suenan a diario en nuestros oídos frases que, grabadas de realidad y justeza, dejan impregnadas de justificación nuestra lucha.

Hacen brotar la abnegación de quienes combaten y agravar el rencor y el odio hacía quienes pretenden simular lo contrario.

La cultura es un derecho que adquiere todo ser humano al nacer. Teoría que emplean quienes buscan una salida como mal menor; pero invierten el orden de la aplicación.

Ellos quieren saber más, para engañar más y trabajar menos.

Nosotros queremos saber más para producir más y mejor.

Esto justifica el que en España hubiese hasta el día antes del levantamiento fascista, más curas que ingenieros. Este motivo nos hace oponernos a tanta

farsa con careta de «cultura». No existe más cultura que la de orden práctico y de civilización.

La JUVENTUD tiene sobre sí la inmensa responsabilidad de aprender más y más para que nadie pueda negociar con lo que debe constituirnos un derecho y por lo tanto un deber.

El pueblo español ha comprendido cuales eran las bases por las cuales había de permanecer alerta ante su enemigo EL FASCISMO y posiblemente la juventud sea quien haya visto con más claridad las condiciones de cultura que el enemigo ha presentado siempre ante el pueblo, lo demuestran, quienes teniendo una edad más que suficiente para haber apercibido la cultura que le corresponde, no encontró ocasión propicia para aprender a leer y escribir base elemental de nuestra cultura y, en cambio, a pesar de que las condiciones inferiores de posibilidad son inmensas, no faltan medios para que a diario miles de soldados pasen del plano analfabético en que se encontraban para ocupar otro puesto superior de cultura y civilización.

CHUYTO



En el zig zag de sus líneas, en la rectitud de sus pliegues, en el cuadrado de sus gafas y en el relucir de sus dientes, podemos apreciar quién es; claro que, todo esto, acompañado de un poquito de imaginación, entonces veremos enseguida que es el

camarada Comandante Rojas, uno de nuestros más queridos jefes, por su amor a la justicia del pueblo, por sus cualidades de antifascista, por su sonrisa característica con la que camina hacia el triunfo. Salud al camarada Comandante Rojas.

Ayuntamiento de Madrid



# CAPACIDAD COMBATIVA

Cuando hablamos de capacidad combativa, queremos decir resistencia, energía, entusiasmo.

Estas tres palabras unidas por un mismo sentimiento íntimo que es el de nuestra fe inquebrantable en la victoria hacen que se forme esa materia consistente que se llama capacidad combativa.

En la actualidad, la capacidad de nuestro Ejército, se puede apreciar en su mayor grado de intensidad en las duras batallas que se libran en los campos del Bajo Aragón.

Es esta una demostración cierta de la potencialidad bélica de nuestro Ejército, es una realidad tangible de lo que es capaz nuestro joven Ejército, formado en la guerra misma, pero es también el fruto de unas enseñanzas recogidas al principio de la guerra y cuando nuestras armas se batían en retirada frente a Ejércitos extranjeros enviados a España por los histriones sangrientos, organizadores del asesinato colectivo de la Humanidad.

Estas enseñanzas hicieron que nuestros hombres lograran formarse un pensamiento claro y así poder organizar sobre la marcha el Ejército que hoy asombra al mundo con sus dotes de organización; a esta organización rápida de nuestro Ejército colaboraron, de manera decidida y entusiasta, los Comisarios, los cuales con su mayor capacidad, lograron ir formando sobre el campo de batalla las Unidades poderosas que pudieran enfrentarse a las Divisiones de choque del fascismo internacional.

A pesar de esto, a pesar de que nuestros soldados están seguros de su superioridad frente al enemigo, yo estimo que no es lo suficiente, creo y digo esto basando mis palabras en el deseo de ver derrotado al enemigo, que debemos de trabajar incansablemente por cosechar nuevas enseñanzas que nos puedan deparar triunfos iguales al conseguido en Teruel y que nos acredite, como he dicho anteriormente, como un verdadero Ejército capacitado técnicamente y preparado para acciones guerreras de envergadura extraordinaria.

Y es también a nuestros mandos a los que les toca colaborar en esta obra de resurgimiento nacional de nuestra España, es preciso, y quisiera que mi invitación fuese aceptada con entusiasmo por los jefes de nuestra Brigada, que los jefes y oficiales de Batallón diesen clases de Técnica Militar a los camaradas soldados; pero no ciñéndose exclusivamente a su pelotón, Sección, Compañía, etc., etc., sino

procurando que sus lecciones adquiriesen un radio de acción más amplio, es decir, que sus enseñanzas pudiese adquirirlas toda la Brigada.

Quizá pueda decirse que es materialmente imposible dar clases a toda la fuerza en general, es cierto, pero, ¿no podría hacerse esto por medio de las columnas de nuestro periódico?

Hemos visto cómo durante varias semanas las páginas de Técnica Militar de «Nuestra Brigada» las firmaba el Teniente Romero, hemos visto cómo este camarada se preocupaba por los problemas que la guerra planteaba y procuraba exponer sus conocimientos para que todos los demás combatientes pudiesen adquirirlos y así, de esta manera, capacitarnos militarmente y poder aportar un mayor rendimiento a la causa de la República.

Estamos en período de trabajo colectivo, en que todas las fuerzas del país deben unirse para lograr un trabajo más perfecto; unidad se ha llamado la conquista de Teruel, unidad deberá llamarse en un plazo breve la figura de la victoria; procuremos ser todos nosotros los artífices de tan grandiosa

obra, trabajemos todos juntos por enseñarnos mutuamente los conocimientos que cada uno poseamos, haciéndolo así lograremos ver pronto desterrado de nuestra patria al enemigo invasor y de esta manera alcanzar las aspiraciones que el pueblo español defiende hoy con las armas y que mañana defenderá con su trabajo, haciendo de éste el galardón que nos coloque a la cabeza de los países cultos y progresivos.

JULIO FERNANDEZ SANTIBAÑEZ



## FORTIFIQUEMOS

Esta es nuestra constante preocupación. El trabajo no cansa a nuestros combatientes siempre que se trate de mejorar nuestras condiciones de lucha



# EL EJEMPLO DE LA NATURALEZA

## LA COLECTIVIDAD

La mayoría, y acaso todas las iniciativas y ensayos de la Humanidad, tienen su base fundamental en el ejemplo lógico que nos ofrece la Naturaleza.

La Colectividad en sus funciones, es una de las ricas enseñanzas que nos ofrece haciéndonos ver las inmensas riquezas que encierra, debido al esfuerzo natural de su estructura.

La Naturaleza marcha ininterrumpidamente, reuniendo sin cesar todo su contenido y siendo dueña de todos sus caracteres físicos: producto magnífico de su continua evolución. Simplemente, observando una de tantas pruebas de colectividad que contiene en sí la Naturaleza y que puede servirnos de un ejemplo exactamente positivo, es la reunión de sus aguas, que, de los más diminutos arroyuelos, buscan la unidad con otros homogéneos, formando ríos caudalosos que más tarde se transforman en el inmenso mar, conteniendo en sus aguas a millones de seres, hijos de la Naturaleza, que tiene la dicha de vivir su propia libertad.

Cuando los seres humanos (puesto que algunos animales: las abejas, las hormigas, etc., ya la viven) sigamos el curso lógico y paralelo de la Naturaleza, entonces la Humanidad no será una pesadilla en continua corrupción, sino un paraíso de felicidad. Hoy, desgraciadamente (aun cuan-



do existen síntomas de una transformación colectiva, llamada social) marchamos en dirección contraria a ella, y mientras la Humanidad siga ese curso equivocado, no será posible vivir la dicha que ello representa. La Colectividad Humana, que ha de imponerse en el transcurso de la nuevas generaciones, tiene su base en la conciencia de sus miembros, pues mientras la incomprensión y la vanidad sean dueñas de nuestros actos, no habrá tal Colectividad; ello nos lo demuestra hoy mismo, cuando una parte de la Humanidad (España) lucha para imponer los principios de la Colectividad, la Base no responde, y puede observarse, que el esfuerzo individual (magnífico, de momento) intercepta el camino y demuestra que no ha llegado el momento de la Colectividad. Ahora bien, aun cuando el momento no es propicio para imponerla, no deja de ser oportuno para hacer comprender su necesidad y los beneficios que nos reporta a todos obrando conscientemente, pues sería un error creer que no ser el momento de la Colectividad es la hora de destruirla y apartarla de nuestra lucha. Oponerse a la realización de la Colectividad Humana, es tanto como intentar retener la marcha de la Naturaleza.

E. CHOCANO

Cuando el frío entumece nuestros músculos, el alimento, habilmente condimentado en la cocina de nuestra Brigada, hace que estos recobren nuevamente su elas-



ticidad, al tiempo que repone nuestras fuerzas para continuar firmes en nuestros puestos y vigilantes al menor movimiento que se observe en el enemigo.

Ayuntamiento de Madrid



# Ligazón con los camaradas de la retaguardia

En nuestra retaguardia existe un hecho que merece tenerlo muy en cuenta por su enorme importancia para nuestro triunfo sobre el fascismo.

Por muchos camaradas, quizás inconscientemente, se habla con frecuencia en tonos de reproche y empleando términos injuriosos de los camaradas de la retaguardia, sin tener en cuenta que entre estos elementos que verdaderamente merecen ese lenguaje y esa censura nuestra existen núcleos importantes de obreros honrados que lo están dando todo por la causa y que se sacrifican diariamente robando horas a su descanso para producir las materias primas necesarias para que a los combatientes de vanguardia no nos falte nada. En esta gran labor se destaca de un modo relevante la mujer; hay camarada que antes del movimiento sólo pensaba en arreglarse y resolver los asuntos propios del hogar que hoy ocupa un lugar verdaderamente importante en la producción, haciendo resaltar ante el pueblo en lucha que también las mujeres ayudan y colaboran de un modo directo en la tarea de aplastar a Franco. Un ejemplo de este sacrificio realizado por estas camaradas y de esta preocupación constante por los combatientes, lo tenemos en los trabajadores del M-TRO, que han sabido demostrarnos que ellos, a pesar de sus muchos problemas, también piensan en los soldados y en las necesidades más perentorias de los mismos, y procuran mitigar en lo posible las penalidades de la lucha enviándonos prendas de abrigo y aportando sumas importantes de dinero para procurar calzado a los combatientes.

A esta magnífica gesta de los trabajadores de retaguardia tenemos que responder nosotros de un modo digno, procurando que todo el rencor que existía en nosotros hacia la retaguardia lo reconcentremos precisamente contra aquellos elementos que pretenden enfrentarnos con los trabajadores, con nuestros hermanos de la retaguardia, haciendo campañas derrotistas, propalando bulos; nosotros, los soldados del Ejército del pueblo, no podemos estar en contra del pueblo, para cuya defensa nos hemos levantado en armas.

El Ejército Regular de la República fué creado para defensa de los obreros y campesinos españoles, para la defensa de los explotados de siempre; pues bien, estos obreros y campesinos son lo que llamamos retaguardia. La retaguardia se compone de los familiares de los combatientes, y estos camaradas no tienen culpa de que haya infiltrados entre ellos elementos provocadores que sabotean la causa y la revolución. Los campesinos que tan abnegadamente trabajan todo lo que pueden con el afán de arrancar a la tierra todo el fruto que esta pueda dar para la alimentación de los que combaten no tienen culpa de que existan traidores que, no solamente no se esfuerzan en aumentar la producción, sino que se han erigido en los caciques de las tierras, perjudicando grandemente la marcha de la guerra.

Por estas causas, es preciso que nosotros establezcamos un estrecho contacto con los trabajadores de la retaguardia, que visitemos en nuestros permisos sus lugares de trabajo, que les escribamos, que les invitemos a visitar la trinchera y, por medio de este contacto, de esta ligazón de la vanguardia con la retaguardia sabremos en todo momento cómo viven los obreros y qué piensan, y al mismo tiempo les exponremos nuestras necesidades para que las remedien en lo posible y evitaremos que inconscientemente estamos censurando y considerando como a enemigos nuestros a camaradas que se están esforzando por ganar la guerra en el frente de la producción con el mismo afán que nosotros lo hacemos desde las trincheras.

Además de esto, con esta ligazón, se produciría un fenómeno importante, que es el siguiente: que los trabajadores verían sus intereses asegurados en nosotros y se convencerían de que nosotros estamos luchando precisamente por consolidar el bienestar de ellos y el nuestro y renacería una gran confianza de los obreros y campesinos hacia el Ejército que cortaría de raíz las maniobras de quienes intentan enfrentar al Ejército con el pueblo, representando a éste como un cuerpo represivo que nada tiene de común con el pueblo. Es preciso que nos convenza-



mos todos de esta gran necesidad de acercarnos más a los trabajadores de la retaguardia, pero a los trabajadores honrados, a los que animados de un gran espíritu de sacrificio luchan por terminar la guerra, a las camaradas que trabajan en las industrias de guerra y otras derivadas, para demostrarles que así como ellos se preocupan de nosotros, que nosotros reconocemos su sacrificio y que lo tenemos muy en cuenta, procurando al criticar nuestra retaguardia no

emplear precisamente la palabra «retaguardia», sino dirigir, reconcentrar nuestro odio contra los elementos provocadores de la retaguardia, contra los agentes de Franco en la retaguardia, pues estos y únicamente estos merecen nuestra enérgica repulsa, estableciendo así una diferenciación en el tratamiento que tan heroicamente están mereciendo los obreros y campesinos de España.

JOSE CESAR LARA

¡¡Peligroso es



despertar al león!!

Un gran escritor alemán, dijo en cierta ocasión: ¡¡PELIGROSO ES DESPERTAR AL LEÓN!! Al hablar así se refería lisa y llanamente al proletariado en general, fuese éste del matiz político que fuese... Pero tan pronto dió comienzo en España el movimiento militar-fascista... EL LEÓN DESPERTO.

De las equivocaciones de los primeros meses (necesarias e inevitables por falta de preparación militar) ha nacido un Ejército fuerte y disciplinado... hoy podemos más que ellos; la fuerza es nuestra y hemos de emplearla sin compasión en vengarnos de los que antes nos explotaban y ahora quieren convertirnos en esclavos suyos.

Los que siempre trabajamos para colmar de riquezas a los bebedores de la sangre del pobre, los que destrozaron en apetitos inconfesables el sagrado esfuerzo de nuestro sudor, no merecen por nuestra parte sino odio a muerte.

Ahora es cuando debemos restablecer el látigo que ha de libertarnos de la esclavitud, en la seguridad de que antes de consentir ser pisados por ellos, defendemos, aunque sea con los dientes, el suelo que pisamos, por ser nuestro y que en uso de un perfecto derecho nos pertenece.

AMORES  
Cuerpo de Tren

## FIRMES EN NUESTROS PUESTOS

Compañeros del Cuerpo de Tren: Sabéis que llevamos más de un año de guerra y nuestra moral no ha decaído, pues estamos más fuertes que nunca y debemos estar cada día más firmes y no desmayar por muchos obstáculos que nos planteen las circunstancias; por ejemplo, en nuestro Cuerpo de Tren debemos sentirnos activos, sin tener en cuenta nada y tener presente

que cuando se inició esta guerra sangrienta teníamos menos que ahora y sin embargo nos hizo nuestro heroísmo ser más fuertes que el enemigo, entonces no dejamos de ver la falta de material que existía; pues bien, hoy en la fecha, si se diese el caso que faltara algo debemos procurar sustituirlo por otro, con lo que no se deje ver la falta de éste. Los hombres firmes y

duros son los que consiguen lo que pretenden, y máxime cuando la razón les asiste como en este caso a nosotros nos ocurre.

¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Viva la República!  
¡Viva la 2.<sup>a</sup> Brigada Mixta!  
Salud.

GABRIEL BAÑOS  
Cuerpo de Tren



# HIGIENE Y CULTURA FISICA

## DEPORTES

El domingo, día 23 de enero, se celebró en Madrid, con extraordinario éxito, la carrera de Cross Country organizada por la Federación Cultural Deportiva Obrera en la que tomaron parte representaciones de todo el Ejército Español, fábricas, sociedades, etc., sumando en total más de 800 atletas.

Jamás se había celebrado un acto deportivo como el del domingo, dado el número de participantes.

Presenciaron la salida de los corredores numerosas personalidades políticas y militares; entre ellas, el Teniente Coronel Ortega, el Jefe de la 10.<sup>a</sup> División, nuestro Mayor-Jefe y Comisarios de los distintos Batallones de nuestra Brigada.

El recorrido de esta gran prueba deportiva era de unos 7 kilómetros y el itinerario el siguiente:

Salida: nueva Castellana a Joaquín Costa, Serrano, salida al campo del Club Rayo, Colegio de San Rafael, vereda del Soldado, Carretera de Chamartín, Carretera de Maudes, al punto de partida.

A las once y veinte de la mañana se dió la salida a los 800 corredores.

Los atletas de la 2.<sup>a</sup> salen decididos a por los primeros puestos de la clasificación general.

A mitad del recorrido, la magnífica instalación del Cuerpo de Transmisiones nos comunica, por medio de potentes altavoces, que casi todos los corredores van en grupo y entre ellos los de nuestra Brigada.

Aproximadamente a las 12 entran los primeros corredores, entre ellos, Tomás Martín, del 4.<sup>o</sup> Batallón, que se clasifica el 24 de la general y primero de la Brigada.



A continuación, José Molero Chico y Gerardo Laguna con los números 35 y 42 de la clasificación general.

Los demás corredores de la Brigada se clasificaron todos en buen lugar.

La copa que el 4.<sup>o</sup> Batallón donaba para el primer clasificado de la Brigada, es para el gran corredor del mismo Batallón, Tomás Martín.

El miércoles, día 26 de enero, se celebró también una importante carrera de relevos denominada carrera de Enlaces, organizada por el VI Cuerpo de Ejército.

Esta prueba consistía en llevar desde la 10.<sup>a</sup> División al puesto de mando del VI Cuerpo, una salutación al Teniente Coronel Ortega y regresar al mismo sitio de partida.

Participaron en esta carrera la 2.<sup>a</sup>, la 7.<sup>a</sup> y la 111 Brigada. Fueron vencedores los de la 7.<sup>a</sup> Brigada; quedando en segundo lugar nuestra Brigada y en el tercero la 111. Todos los corredores iban equipados en traje de campaña y con manta.

El recorrido, de 28 kilómetros en total de ida y vuelta, lo hicieron relevándose cada dos kilómetros y entregándose, al hacer el relevo, el pliego de salutación y un fusil, con el que tenían que hacer el recorrido de dos kilómetros.

Al terminar la carrera, el Jefe de la 10.<sup>a</sup> División, gran deportista, siguió con interés el desarrollo de esta carrera acompañando y animando a los corredores. Al final obsequió a los corredores, entregando a los vencedores un magnífico chaleco de piel.

